

El desafío de Salvador Canals



EL BLOC DEL GACETILLERO
JESÚS FONSECA

A través de la peripecia humana de Canals, Méndiz hace más comprensible la historia de la Iglesia del siglo XX y la del Opus Dei

Hay quienes pasan por la vida dejando una huella de amistad, encuentro y buen hacer. Se trata de personas que no aparecen directamente involucradas en hechos excepcionales o de alcance histórico, pero que son diligentes y muy útiles. Levantan la vida desde la discreción, día tras día. Su trayectoria personal es sensible al palpitar de los tiempos. Conectan con el presente e influyen, con su sagacidad, mientras atan cabos aquí y allá, en el hoy, aquí y ahora, que les toca vivir. Sin su aportación abnegada, el mundo no avanzaría.

Es el caso de Salvador Canals (1920-1995) cuya biografía acaba de aparecer, escrita con valentía y efervescencia documental, por Alfredo Méndiz, y puesta en circulación por RIALP, en una cuidada edición, tanto por el rigor de sus fuentes, como por lo que aporta al conocimiento de aquella sociedad marcada por las penurias y ferocidad de la guerra.

Alfredo Méndiz, doctor en historia, que busca debajo de las piedras y contrasta con independencia de juicio, documentos y testimonios, ha hecho un trabajo certero, lejos de cualquier hagiografía. El autor no rehúye nada que sea incómodo. Al contrario, desentraña sin complejos los roces con los jesuitas, por ejemplo; o la vitalidad vocacional del momento, con cosecha abundante tanto para los Padres de la Compañía, como para la nueva «*partecica* de la Iglesia» de Escrivá. Repara, igualmente, en las tediosas relaciones con una institución tan cansina como el Vaticano, donde lo más urgente es siempre esperar, para desesperación de unos y otros.

A través de la peripecia humana de Canals, Alfredo Méndiz hace más comprensible la historia de la Iglesia del siglo XX y la del Opus Dei. Partiendo de hechos, hábilmente robustecidos de anécdotas, el autor de esta biografía, saca a la luz la valiosa aportación, en medio de zancadillas y destemplanzas, de Salvador Canals.

A partir de ahora, no se podrá hablar seriamente del Concilio Vaticano II, o de la historia del Opus Dei, como movimiento universal de fieles, sin contar con esta obra. Canals representa el esfuerzo, hasta la extenuación, para servir y ser útil, en medio de zancadillas, calumnias y baches de salud, a los que hace frente con entereza, y que esconde hasta que no puede más. Un libro, en fin, que refresca la memoria histórica y muestra el talento de uno de esos hombres valiosos, que tantas veces quedan ocultos bajo la hojarasca de los días.